



Universidad del sureste

Campus Comitán

Licenciatura en Medicina Humana

**Control de lectura sobre Enfoque
Antropológico, salud y enfermedad**

Carlos Rodrigo Velasco Vázquez

Grupo "B"

Segundo semestre

Antropología médica II

Sergio Jiménez Ruíz, docente

Comitán de Domínguez Chiapas a 22 de mayo de 2022

Enfoque Antropológico

El carácter particular de concebir la salud y la enfermedad, el trayecto que hay entre ellas y el desarrollo de la medicina se han implicado recíprocamente a lo largo de la historia. De acuerdo con la cultura de cada sociedad y su forma de organización, el hombre ha elaborado diferentes conceptos sobre la salud, enfermedad, forma de aliviarla, acciones para su prevención y fomento de la salud. Los inicios de la medicina, en cualquier civilización o sociedad, pueden escudriñarse desde tiempos remotos, ya que se cuenta con información suiciente que pone en evidencia la llamada práctica médica. La preocupación del hombre por mitigar sus dolencias lo ha llevado a buscar recursos eficaces para sus males. Ha sido evidente que la eficacia de las recomendaciones en ocasiones se basaba casi exclusivamente en lo que se llama fe de los enfermos, ya sea en el curador o en los remedios que este recomendaba.

Históricamente se han propuesto diversos modelos y concepciones para comprender la noción de enfermedad. Una aproximación es la de Langenhem, quien señala tres concepciones: la ontológica, la dinámica y la social.

La concepción ontológica considera al enfermo como un hombre al que le ha penetrado o se le ha quitado algo. La enfermedad es entonces una entidad con existencia independiente capaz de producir un mal. Como parte de esa mirada, la pérdida de la salud se ha atribuido a razones de índole mágica. En la mayoría de las culturas primitivas, la enfermedad se pensaba como el resultado de fuerzas o espíritus malignos, o un estado de purificación y gracia que ponía a prueba la fe del individuo.

Un ejemplo de la concepción ontológica es la letargia por

Victor Turner, quien describe etnográficamente procedimientos rituales asociados con la concepción de enfermedad como una perturbación (causada por agentes o intervenciones ajenas), pero los interpreta en su propio marco de comprensión del proceso simbólico, con una óptica completamente distinta de la de Lévi-Strauss.

De acuerdo con la visión ontológica, la enfermedad aparece dada de la vida independiente y como una especie de desgracia causada por fuerzas míticas generados por agentes conscientes, que pueden estar vivos o muertos, seres humanos o extrahumanos. En estas sociedades, los ritos reparatorios y los exorcismos se realizan sólo cuando se sospecha que la enfermedad tiene una causa mítica.

Turner señala, además, que la "farmacopeia" empleada en cada caso es nada menos que una descripción de la enfermedad en términos simbólicos y una afirmación de la propia enfermedad.

Acorde con una cierta variante de la concepción dinámico, no particularmente una visión "dinámica" como la entendemos actualmente, pueden identificarse la medicina náhuatl de la que tenemos noticia por medio de descripciones históricas y etnográficas. Los nahuas interpretaban todo su mundo en clave simbólica de acuerdo con su propio universo teológico, sus deidades y sus concepciones cosmológicas. La pérdida de la salud se debía al desequilibrio. El propósito del médico consistía en saber si una afección se debía al disgusto de una deidad, a la acción de un brujón o un astro, a la afección de una fecha en el calendario o a una causa natural. El esfuerzo del individuo lo conducía a la armonía con el cosmos; su desviación, a la anomalía, al sometimiento, a la desubicación. Los tratamientos consistían en distintos medios

para preservar o devolver el equilibrio corporal. Con los medicamentos se pretendió regular la relación entre el frío y el calor que provocaban el mal, o bien transportar la enfermedad a donde pudiera ser más fácilmente controlada. La confesión ante el sacerdote, acto que el individuo podía practicar cha vez en su vida, era otro modo para devolver la salud: por un lado restablecía la armonía con las deidades y por otro ayudaba al organismo a recuperar el equilibrio interno.

Si bien la concepción dinámica (naturalista) supera a la ontológica (mágico-religiosa-bacteriológica), esta última aún no ha desaparecido.

En el medioevo predominó la concepción religiosa que actualmente se encuentra entremezclada con el saber llamado científico, o en forma pura. Al igual que la concepción religiosa, la mágica permanece hasta nuestros días, y la bacteriológica continúa dando elementos para la detección y control de muchas enfermedades. La visión de la medicina occidental, que a partir del siglo XIX se ha venido alimentando de diversas ciencias.

Bibeau y Corin señalan que la complejidad del proceso salud-enfermedad resulta del énfasis del estudio de las experiencias subjetivas de enfermar, y reafirman la necesidad de contar con una aproximación más social para comprender el contexto local; es decir, exploran la relación entre los sistemas semiológicos de significados, las condiciones externas que producen la enfermedad (contexto económico-político y los determinantes históricos) y la experiencia de enfermar.

En la actualidad, se reconoce, sin lugar a dudas, que las ciencias

de la salud cubren un amplio espacio; desde acontecimientos de dimensiones moleculares hasta el conglomerado social.



Universidad del sureste
Campus Comitán
Licenciatura en Medicina Humana

**Control de lectura sobre Enfoque
Antropológico de normalidad**

Rodrigo Velasco Vázquez
Grupo "B"

Segundo semestre

Antropología médica II

Sergio Jiménez Ruíz, docente

Comitán de Domínguez Chiapas a 22 de mayo de 2022

Antropología, ciencia y otro conocimiento.

martha Dmayer

Reflexión sobre el sujeto y sus conceptualizaciones.

artículo

Antropología y resistencia: entre verdad y ética, la antropóloga norteamericana Sherry Ortner, inspirada en lo que Clifford Geertz entendía como descripción densa - la riqueza, exhaustividad y detalle que debería contener el relato etnográfico, cuestiona la aparente falta de rigurosidad y profundidad en diversos estudios de la resistencia. En foco de su crítica caben tanto análisis de la "intrapolítica" de James C. Scott, como los estudios subalternos (Subaltern Studies) y las orientaciones del Marxismo cultural influenciadas por Raymond Williams.

Además de cuestionar que estos análisis no rebasen la dicotomía entre dominados y dominadores, Ortner indica la exasez de datos entorno a las propias fricciones y tensiones que caracterizan a los grupos subordinados, el incorrecto tratamiento de la evidencia, así como la imposibilidad de abordar fuentes variadas que impiden observar la expresión política más amplia del sujeto. Su conclusión es categórica, la mayoría de estudios que se orientan a estudiar la resistencia no logran construir un relato que objetivamente dé cuenta de las intenciones, los deseos, temores y proyectos de los actores envueltos en diversos dramas sociales, básicamente por no abordar las cuestiones políticas internas de esos grupos y estar sumidos en una crisis de representación que impide la posibilidad de lograr verdaderos relatos sobre otro. La dimensión moral ha sido un componente central en los relatos sobre la diferencia humana que algunas antropólogas y antropólogos anglosajones han desarrollado en los últimos años. Imbuido de eso que llama Ortner la existencia de una "crisis de representación".

Conceptos y sujetos: imágenes dominantes de la sociedad. Scott emplea el término de "Sujetos de Estado" para referirse a poblaciones legibles, por ser contables, medibles, así como controlables. Esta idea tiene una connotación espacial, pues indica la creación de zonas de Estado para favorecer la dominación. En ese marco, la constitución del margen (o las poblaciones que se ubican dentro de este) puede tener diferentes acepciones, pero todas suponen la existencia de capas periféricas, objeto de conceptualizaciones, a veces eufemismos de pobreza, para resultar en biopolíticas, en el sentido referido por Foucault.

En el México pos revolucionario, la dominación se basó en la posibilidad de integrar regiones o sectores sociales al Estado nacional por la fuerza o el consenso. A través de la definición de un sujeto de Estado, formas diversas de autoalienamiento y autoafirmación trataron de ser hegemonizadas, fundamentalmente por el mestizaje cultural. Valores y significados de la cultura nacional fueron objeto de interpretaciones variadas y, desde cada contexto regional, se interpretaron los significados del nacionalismo a través de soberanías locales a veces menguadas o reafirmadas por esos discursos.

En general, este proceso ha sido entendido por teóricos de la dependencia latinoamericana como colonialismo interno, lo que puede ser referido como la mimesis de una dominación espacial de la soberanía estatal en estados más limitados, pero que tuvieron (u) efectivas consecuencias de desaparecer o minar formas de comunidades relativamente autónomas y autogobernadas, eliminando o alterando con ello sus lenguas, técnicas de agricultura, prácticas religiosas, patrones de regimiento, etc.

La otra epistemología del sujeto. Cuando surgió el levantamiento armado de Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), las conceptualizaciones hegemónicas para comprender los movimientos sociales se quedaron cortas ante la incoherencia de un evento de estas proporciones. sencillamente, la insurrección zapatista en Chiapas desbordó los contenidos asociados a las movilizaciones de la globalización capitalista neoliberal y surgió otras maneras de conceptualizar las acciones colectivas, ahora restaurando su carácter emancipador y utópico.

Por principio de cuentas, no es que faltaran palabras para explicar el zapatismo - se le llegó a llamar "posmoderno" -, una movilización propia de la propiedad civil, anacrónico, un ejemplo perfecto de los nuevos movimientos sociales o enmarcado dentro de los marcos de racionalidad exigidos por sociólogos anglosajones. Sin embargo la no correspondencia política entre un sujeto plenamente identificable como indígena y sus demandas en un mundo multicultural, accesibles éste por no suponer la abolición de relaciones antagónicas de trabajo capitalista, replanteó literalmente desde abajo la soberanía basada en la gobernabilidad neoliberal.

El zapatismo surgió a la luz pública los primeros días de enero de 1994, cuando tomó por los armas diversas localidades. Los integrantes sufrieron bajas junto con la muerte de otros civiles. Sin embargo, fueron pronto repelidos por el ejército mexicano y se replegaron a zonas selváticas. Donde sus acciones han adquirido un carácter pacífico y se han examinado a la construcción de autonomía. Se trata de una forma de autonomía que busca desbordar los (Gómez Garza) un mundo comunitario idealizado, es decir, sin contradicciones internas.



Universidad del sureste
Campus Comitán
Licenciatura en Medicina Humana

Control de lectura sobre
Enfermabilidad

Carlos Rodrigo Velasco Vázquez
Grupo "B"

Segundo semestre

Antropología médica II

Sergio Jiménez Ruíz, docente

Comitán de Domínguez Chiapas a 22 de mayo de 2022

Dr. Sergio
Jimenez Ruiz

Enfermedad

17 - mayo - 2022

Se define a la enfermedad como el elemento constitutivo del hombre, una manifestación de su realidad, de su fragilidad y de su realidad, mortalidad.

Como hace habitualmente en sus escritos sobre antropología de la enfermedad presta especial atención a la terminología. Distingue entre estar enfermo y ser enfermo; habla del mal-estar y bien-estar; acuña palabras nuevas, como "enfermable", que es distinto de "enfermo"; clasifica convencionalmente las enfermedades en biológicas y psíquicas, endógenas y exógenas, etc. No sólo esto; se atreve a dar una excelente definición de la enfermedad humana (también pueden enfermar las plantas, los animales y hasta los minerales) en su libro "El estado de la enfermedad": "la enfermedad humana es un modo afflictivo y anómalo del vivir personal, reactivo a una alteración del cuerpo, en el cual padecen las acciones y funciones vitales, y por el cual el individuo afectado vea ve al estado de salud (enfermedad curable), muere (enfermedad mortal) o queda en deficiencia vital permanente (enfermedad crónica)".

La "enfermabilidad" según Pedro Lain Entralgo, es «una nota esencial de la salud». Nuestra salud es siempre «enfermable», aunque no sea necesariamente «enferma». El adjetivo "enfermo", en su primera acepción, significa «que tiene poca salud, que enferma con frecuencia», según el diccionario de la real academia española. En cualquier caso, hay que entender siempre la enfermedad desde la salud, de la cual es

una anomalía. Primordialmente asegura laín, «la enfermedad es un grito que el cuerpo lanza al yo personal para que se ocupe de él». laín denomina a este suceso «sucesión del cuerpo». Lo explica así: «Quiéralo yo o no, mi cuerpo cuando se enferma, se me enajena, me llama hacia sí con voz insólita y doliente; se subleva contra mí como un personaje en busca de actor». Y comenta o cita a Pedro Soler: «lo cual me obliga a vivir pendiente de mi cuerpo. Debo prestarle mi atención, y entonces vivo sobido (suscitado) por la sensación de mi cuerpo, vestido psicológicamente sobre él. Mientras que en el estado de salud, el cuerpo surge en mi conciencia sólo por obra de mi libertad y permite realizar mi vida sin polarizar mi atención:». Evidentemente, «el cuerpo oscila entre la salud y la enfermedad» Pero el hombre está existencialmente obligado a buscar la salud. Echando mano de la concepción agónica (tan unamónica) del hombre, asegura laín que «vivir humanamente es vivir en lucha contra cualquier forma de indigencia. Una indigencia básica es la enfermedad o falta de salud. Sólo existe un límite a esa lucha contra la enfermedad: que no se le prive al individuo de su propia muerte» mediante el empleo obsesivo de sus medios técnicos, más allá de una razonable esperanza de vida. Recuerdo la frase de Nainer María Rilke: «Jesús, da a cada uno su propia muerte» que adquiere en este contexto su radical sentido - lejos del tipo de esta-

nuevo propugnado por algunos. (a)in Entrelago sostiene que "la oportunidad y la elección de los recursos técnicos para prolongar la vida deben ser decididos entre el médico y el enfermo o las personas más próximas a éste". Eso sí, teniendo presente que la excesiva medicalización de la muerte". También puede ser una agresión al sujeto humano, robando al enfermo, de alguna manera su propio yo.

Se puede concluir, que la enfermabilidad, es una característica esencial de la salud; estando sano, el hombre no puede no tener capacidad de estar enfermo. La enfermedad es un accidente en la realidad del hombre y en la vida de quien la padece. Salud pública es ciencia y arte de prevenir enfermedades, prolongar la vida, mejorar, proteger y promover la salud y el bienestar.

A través de todo esto se ha podido conocer que la enfermabilidad es vivencia de quien está y estará sano, vale decir, no tiene enfermedad. Es el subirse en riesgo de enfermar y enfrentar las posibilidades de reducir ese riesgo. La Salud Pública necesita entenderse como respuesta a la enfermabilidad vista como vivencia.

Es entonces desde ese aspecto desde el cual podemos ver a la enfermabilidad como la capacidad o peligro que tiene cualquier individuo de enfermarse, de contraer la enfermedad y sufrirla, es prácticamente nuestra estado natural, porque al no estar enfermo y gozar de una buena salud (subirnos)

que no estamos totalmente exentos de enfermedades, eso es la enfermabilidad.

Anticuerpos IgE

Mucinas

Anticuerpos IgG

Anticuerpos IgA

Anticuerpos IgM

Anticuerpos IgD

Anticuerpos IgE

Anticuerpos IgG

Anticuerpos IgA

Anticuerpos IgM



Universidad del sureste
Campus Comitán
Licenciatura en Medicina Humana

**Control de lectura sobre Medicina
tradicional Ayurvédica**

Carlos Rodrigo Velasco Vázquez
Grupo "B"

Segundo semestre

Antropología médica II

Sergio Jiménez Ruíz, docente

Comitán de Domínguez Chiapas a 22 de mayo de 2022

Medicina ayurvédica.

Antro 01.

La medicina ayurvédica, en tanto institución social y sistema de conocimiento, significa en lenguaje sánscrito "ciencia de la vida", "conocimiento de la vida" o "ciencia de la duración de la vida", y se constituye en una de las más viejas conceptualizaciones elaboradas acerca de las categorías salud - enfermedad y cuerpo - mente en la India.

La medicina ayurvédica es definida como un sistema que comprende la "totalidad" de la armonía y el balance de la vida, teniendo en cuenta la dimensión física, emocional y espiritual de un individuo. De hecho, el carácter holístico de este sistema es una de las características que permiten entenderlo como un fenómeno que involucra las fuerzas socioculturales, políticas y económicas que influyen en el padecimiento de una enfermedad. Por ejemplo y varias de las consideraciones que hacen parte de un diagnóstico son situaciones tales como la condición familiar, social, geográfica y cultural del paciente; e incluso es completada en algunos casos con un land examination. Kalkar dice que la persona en la medicina ayurvédica es entendida simultáneamente como alguien que vive y es parte de los diferentes órdenes del ser físico, psicológico, social y metafísico.

En tanto sistema científico-técnico, la medicina ayurvédica tiene varias características importantes de señalar. Aunque no se reconoce como un sistema transcultural y hegemónico como la biomedicina, posee un marco

meta-teórico y abstracto para explicar las enfermedades como lo sugiere Obeyesekere. De hecho, las teorías en la medicina ayurvédica pueden asemejarse a varias teorías de ciencias sociales y psicoanálisis.

Sin embargo se apoya, al mismo tiempo, en la validación y la experimentación como en la biomedicina.

Este sistema médico concibe que el funcionamiento del cuerpo no puede ser separado de las otras partes del todo que conforman a un individuo, como tampoco del contexto socio-cultural en el que el individuo se desenvuelve. Como señalan Joshi, la vida humana es parte de la naturaleza y, por lo tanto, lo que sucede en la naturaleza sucede en el cuerpo.

De acuerdo con esta construcción cultural, los principios que guían el funcionamiento de la naturaleza en la creación trabajan de igual manera dentro de los individuos, como es el caso de las mahabhottas o elementos cósmicos.

La medicina ayurvédica es holística porque considera que todos los aspectos de la creación están interrelacionados y son interdependientes en una permanencia sincrónica. De nuevo aquí Joshi sugiere que en los textos antiguos "es como todo".

La teoría y la acción de la medicina ayurvédica contemporánea emergen de la práctica médica y de la consulta más que de la investigación. En este sentido, dicha situación es similar a la biomedicina en cuanto a su carácter empírico porque una vez que las teorías son establecidas, las prácticas más comunes son la observación, la consulta y el endo-

error. El ritmo de cambio entre las dos es diferente, sin embargo, porque mientras que la ayurvedica cambia lentamente, el ritmo de la biomedicina es supuestamente cada vez más rápido debido al uso de alta tecnología.

En el caso del ayurveda, la teoría de los tres "dosas" es una buena ilustración de uno de sus principios filosóficos básicos, ya que guarda en su interior cierta relación con la construcción cultural de cambio en la India.

La palabra dosa, de acuerdo con Trawick, significa falta, enfermedad o sufrimiento. En este contexto, "el cuerpo, la proteína, la sustancia de prakiti, aunque produce placer y dolor, aparece principalmente como foco de dolor. Este autor explica que la constitución del cuerpo ayurvedico resulta de la combinación de los tres dosas:

Esta teoría explica como los cinco elementos que conforman la creación física de la enternabilidad se combinan dinámicamente para controlar los procesos de la fisiología humana. Las tres capacidades funcionales se llaman vata - principio que gobierna todo lo relacionado con el movimiento-, pitta - principio que gobierna todos los procesos de transformación - y kapha - principio de cohesión, crecimiento y licetación-. Sin ninguno de estos procesos no existiría vida humana.

De igual manera, el balance de estos tres elementos es el responsable de la salud mental, emocional y física de un individuo. La enfermedad total es considerada un

desbalance de una cosa, de dos o de tres, todas. Este
 desbalance puede tener varias causas, entre ellas el clima,
 debido a la interrelación de un individuo con su medio ambiente.
 Los límites entre la ciencia y la religión en cualquier sistema médico
 son más próximos de lo que se piensa, aun cuando la biomedicina
 moderna lo vea de otra manera. De hecho la noción de salud viene
 de la palabra religiosa cristiana "salvación".

Bibliografía

Dios, L. M. (8 de junio del 2006). Una antropología de la enfermedad (I). *La Opinión. El correo de Zamora*. Obtenido de <https://www.laopiniondezamora.es/opinion/2006/06/08/antropologia-enfermedad-i-1642582.html>

Gómez Carpinteiro, F. J. (s.f.). Antropología, ciencia y otro reconocimiento. Reflexión sobre el sujeto y sus conceptualizaciones. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292014000100003&lng=es&tlng=es.

Moreno-Altamirano, L. (enero-febrero de 2007). Reflexiones sobre el trayect salud-padecimiento-enfermedad-atención: una morada socioantropológica. *Salud Pública de México, vol. 49*. Obtenido de <https://www.medigraphic.com/pdfs/salpubmex/sal-2007/sal071i.pdf>

Solunavi. (6 de agosto de 2013). Enfermabilidad y salud pública. *Club ensayos*. Obtenido de <https://www.clubensayos.com/Psicolog%C3%ADa/ENFERMABILIDAD-Y-SALUD-P%C3%A9BLICA/944008.html>

Moreno Leguizamón, Carlos J. (2006). SALUD-ENFERMEDAD Y CUERPO-MENTE EN LA MEDICINA AYURVÉDICA DE LA INDIA Y EN LA BIOMEDICINA CONTEMPORÁNEA. *Antipoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (3), 91-121. Retrieved May 22, 2022, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-54072006000200006&lng=en&tlng=es.